

ALEMANIA: ESTRATEGIA DE SEGURIDAD Y DEFENSA

(Conferencia impartida el pasado día 9 de diciembre por el embajador de la República Federal de Alemania, en el contexto del XII Curso de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas)

Reinhart Silberberg
Embajador de Alemania

Excelentísimo señor almirante, damas y caballeros:

Mucho agradezco su invitación a hablar sobre Alemania, los intereses de mi país y su política de seguridad, en particular la política de defensa, en el marco de su formación. Me alegra poder contribuir también este año a ampliar sus conocimientos en estos campos. Propongo ofrecerles una visión general sobre los fundamentos y los desarrollos actuales durante 40 minutos. A continuación pasaría a un periodo de preguntas y respuestas. En él también podremos hablar sobre los aspectos que más les interesan y que yo quizá no haya abordado. Si durante mi conferencia les surgieran preguntas de comprensión, les ruego me interrumpan en cualquier momento.

El punto de partida de todas las reflexiones en torno a la política de seguridad y defensa de Alemania es el orden de valores establecido en la Ley Fundamental, nuestra Constitución, que obliga a nuestro país a servir a la paz del mundo como un miembro en igualdad de condiciones en una Europa unida.

Esta es la base sobre la que Alemania persigue sus intereses nacionales. Establecen el marco de la política de seguridad alemana, situación geoestratégica del país en el centro de Europa, su imbricación internacional como nación comercial e industrial, así como sus obligaciones internacionales, que resultan en particular de su pertenencia a Naciones Unidas, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Unión Europea.

Forma parte de los intereses de seguridad alemanes:

1. Defender la soberanía de Alemania, la integridad del territorio nacional de Alemania, proteger el derecho y la libertad del pueblo alemán y la seguridad de los ciudadanos y ciudadanas de nuestro país.
2. Prevenir crisis y conflictos regionales que puedan afectar a la seguridad y los intereses de Alemania y contribuir a la gestión internacional de crisis.
3. Enfrentarse a los desafíos globales, sobre todo la amenaza por parte del terrorismo internacional y la proliferación de armas de destrucción masiva.
4. Fomentar y proteger el comercio mundial libre y sin trabas como base de nuestro bienestar; en este punto nos vemos junto a España, por ejemplo, en la lucha contra la piratería en el cuerno de África.

5. Además, contribuir al respeto de los derechos humanos y el fortalecimiento del Derecho Internacional Público.

Después de esta introducción general permítanme comentar brevemente las condiciones marco de la política de seguridad.

Sobre la base de nuestros valores e implementando nuestros intereses, el objetivo de la política alemana de seguridad y defensa es la salvaguarda de la paz, la libertad y el bienestar de nuestros ciudadanos. Los modos y maneras mediante los que se puede alcanzar estos objetivos requieren de una adaptación continua a un entorno cambiante. Sólo así Alemania podrá seguir reaccionando de forma rápida y eficaz, y con éxito ante los peligros.

Hay un abanico multidimensional de amenazas, y son cada vez más importantes: los nuevos actores no estatales. Estos factores obligan a todos los Estados a cuestionar constantemente los mecanismos de solución de crisis y las estrategias de probada eficacia en el pasado. Hace unas semanas lo hemos visto con las conclusiones de la Cumbre de la OTAN en Lisboa. Más adelante ahondaré en este asunto.

Hoy en día para el centro de Europa y, con ello, para Alemania ya no hay una amenaza territorial directa con armamento militar convencional. Esto no cambiará en un futuro previsible, dada la ampliación del espacio europeo de seguridad y estabilidad y de los avances visibles en la cooperación con Rusia.

Hoy en día el lugar de la amenaza territorial lo ocupan nuevos riesgos y amenazas dirigidas contra los cimientos vitales de nuestra sociedad. Y pueden ser una amenaza para la seguridad de Alemania. A menudo se caracterizan por las asimetrías. Sus raíces suelen estar fuera de Europa.

Por ello la política alemana de seguridad y defensa debe observar los desarrollos en regiones distantes geográficamente. Debe analizarlos y estar dispuesta a actuar, si se ven afectados nuestros intereses nacionales y los de nuestros aliados. Salvaguardar la seguridad de nuestro país hoy día significa, en primer lugar, mantener a distancia los efectos de crisis y conflictos y participar activamente en su prevención y contención.

Es por ello que políticamente el término de defensa debe ser definido de forma más amplia. La defensa de nuestro país es hoy y será en el futuro sobre todo la defensa en el seno de la Alianza Atlántica dentro y más allá de las fronteras del territorio de la Alianza. Pero también incluye la prevención de los riesgos y amenazas restantes que afectan directamente a Alemania.

Además de las bases legales y de concepto, forma parte de la prevención sobre todo un permanente y minucioso análisis de riesgos. Sólo si los resultados del análisis ofrecen indicios suficientes sobre la naturaleza de un desafío podremos coordinar adecuadamente fuerzas y medios y, si fuera el caso, emplearlos.

La política alemana de seguridad y defensa debe trabajar con una previsión a largo plazo. La prevención de crisis requiere una estrecha colaboración de componentes civiles y militares. Debe hacerlo dentro de un concepto de seguridad que incluya medios políticos, diplomáticos, económicos, humanitarios y militares. La prevención de crisis es,

sobre todo, de naturaleza civil y, a ser posible, debería comenzar a actuar mucho antes de cualquier temido estallido de violencia.

Los medios militares como instrumento de prevención y gestión de crisis pueden ser necesarios para evitar o finalizar la resolución violenta de conflictos. También pueden ser necesarios para crear las condiciones para poder afrontar las causas del conflicto con medios civiles.

En esta forma de entender las cosas los Ejércitos alemanes son un instrumento flexible de la política de seguridad alemana que debe ser incluido en un enfoque global. Ello se corresponde con el concepto de la aproximación integral o *comprehensive approach*, como se denomina en inglés.

Las condiciones previas para la credibilidad de un enfoque integral en política de seguridad son la disposición política, así como la capacitación militar para imponer o restablecer la libertad y los derechos humanos, la estabilidad y la seguridad; si fuera necesario, con ayuda de las Fuerzas Armadas, en caso de nuestra propia seguridad así lo requiera.

Ante este trasfondo aumenta la importancia de la cooperación multinacional. Alemania sólo puede diseñar con éxito una política de seguridad en conexión con otros, por lo que defiende sus intereses de seguridad en organizaciones internacionales y supranacionales. La OTAN, la asociación transatlántica con Estados Unidos y Canadá, así como la Unión Europea influyen en el planteamiento de nuestra política de seguridad y defensa.

El interés de Alemania es poder realizar una aportación militar a la gestión conjunta de crisis bajo el techo de Naciones Unidas y en conjunción con los socios de la OTAN y la Unión Europea, si ello fuera necesario. Esta aportación debe ser acorde con la importancia política y la fuerza económica de nuestro país. Es lo que se espera de nosotros: ser miembro implica compromiso con la acción y la colaboración en el diseño.

Las operaciones de evacuación y salvamento se realizan bajo responsabilidad nacional. Pero, salvo esta excepción, las misiones de las Fuerzas Armadas Federales por principio sólo se llevarán a cabo junto con los aliados y socios en el marco de Naciones Unidas, la OTAN y la Unión Europea. En estas Organizaciones se preparan y toman decisiones importantes que afectan a nuestra seguridad. Por ello Alemania quiere y debe estar representada adecuadamente en las estructuras integradas.

Observemos más detenidamente las Organizaciones citadas: en la superación de los desafíos del siglo XXI, a Naciones Unidas les corresponde un papel sobresaliente. Es la única Organización que tiene legitimación universal. De acuerdo con la Carta, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas soporta la responsabilidad principal en lo que se refiere al mantenimiento de la paz mundial y la seguridad internacional. Alemania, como país miembro responsable, está dispuesta a realizar aportaciones para la salvaguarda o el restablecimiento de la paz y la seguridad sobre la base de los mandatos del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas; Alemania ha vuelto a ser elegida recientemente miembro no permanente para los años 2011 y 2012. Ello comprende la puesta a disposición de capacidades militares propias para el mantenimiento y la imposición de la paz.

Debido a una interpretación constitucional poco clara, para Alemania durante mucho tiempo fue imposible el envío al extranjero de unidades grandes, sobre todo de tropas

de combate. Es sólo desde el año 1994 que nuestro país puede apoyar dichas misiones con tropas de combate. No obstante en cada caso particular se requiere una decisión del Parlamento. En la actualidad Alemania tiene destacados más de 7.000 soldados en el extranjero. Ahora mismo hay Fuerzas Armadas Federales de la Marina ante la costa del Líbano en el contexto de la Fuerza Interina de Naciones Unidas. Asimismo están presentes, por ejemplo, en Sudán con una misión de observadores. Desde el año 1998 Alemania, además, participa con componentes civiles y militares en el UNSAS (*United Nations Stand-by Arrangement System*).

Además de Naciones Unidas, vuelve a recuperar importancia la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Es la Organización de seguridad de Europa de mayor alcance. Alemania la apoya como importante instrumento de su política exterior y de seguridad, con el aspecto sobresaliente del control de armamento.

El ancla más sólida de la política alemana de seguridad y defensa sigue siendo la OTAN. Garantiza el diálogo y la cooperación con Estados Unidos y Canadá, de vital importancia para Alemania. Sólo en el seno de la Alianza Atlántica podemos enfrentarnos eficazmente a los desafíos globales en materia de seguridad. En sus más de 60 años la OTAN ha forjado su fama de alianza de mayor éxito de la Historia; entre otras cosas, también porque después del final de la guerra fría ha seguido desarrollándose y adaptándose a nuevos desafíos.

También hoy la Alianza Atlántica continúa desarrollándose. En la Cumbre de Lisboa del mes pasado adaptó su estrategia del año 1999 a las nuevas circunstancias. El nuevo Concepto Estratégico sirve sobre todo para encontrar un consenso con respecto a los cometidos futuros de la Alianza. La defensa conjunta según el artículo 5 seguirá siendo el núcleo de la Organización. De esta manera queda claro que, desde la perspectiva de la OTAN, la seguridad y la protección de los intereses de los aliados no se puede contemplar sólo desde una óptica geográfica.

Otro aspecto importante es la «seguridad en red». La OTAN ha aprendido la lección de los conflictos de los Balcanes y Afganistán. Así en el futuro quiere centrar su atención en la conexión de los medios políticos, militares y civiles. Para ello está previsto que se realicen análisis conjuntos, así como una coordinación más estrecha con los socios internacionales en el planeamiento y la aplicación de medidas en las regiones en cuestión. Al mismo tiempo la Alianza se reserva la intervención en regiones de crisis antes de que surja un conflicto mayor.

El objetivo de la OTAN es crear las condiciones para un mundo sin armas nucleares. Pero mientras siga habiendo una amenaza nuclear la OTAN quiere continuar siendo una alianza nuclear, aunque quede reducida notablemente la importancia del armamento nuclear en la defensa de la Alianza.

Para la defensa de la población y los territorios de los países miembro de la OTAN contra misiles balísticos se quiere crear un escudo conjunto antimisiles como núcleo de la defensa colectiva.

Con el nuevo Concepto Estratégico, la OTAN ha llegado al siglo XXI: la Alianza se orienta hacia nuevas amenazas, como podemos ver en la defensa de ataques a las redes

digitales, entre otros. Como origen de esta amenaza cibernética se cita, además de a Estados, al crimen organizado, terroristas y grupos extremistas. La medida en que la OTAN adapta el concepto de seguridad a las nuevas circunstancias demuestra que han sido incluidos en la nueva estrategia aspectos como la seguridad de las vías comerciales internacionales, el cambio climático y el suministro de agua, así como el incremento en la demanda de energía.

A la vista de los recursos limitados, la Alianza quiere avanzar en sus reformas internas. Entre ellas se cuenta también la reducción de las estructuras de mando. Para ello se adoptarán las decisiones necesarias hasta junio del año próximo.

Los resultados en la cooperación con Rusia se pueden calificar de «históricos». Por primera vez desde el año 2002 una cumbre de estas características termina con un documento final conjunto, que recoge los puntos de interés central acordados para la futura cooperación, sobre la base de la seguridad indivisible en la región euroatlántica, con el objetivo de una asociación estratégica. Como ejemplos menciono aquí los ya citados sistemas antimisil, estabilización de Afganistán y la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico y la piratería. Vemos un reinicio esperanzador de la cooperación tras las dificultades surgidas después de la guerra de Georgia en el año 2008. Y nos alegra la unanimidad con nuestros socios españoles en esta valoración.

La solidaridad de la Alianza y una aportación fiable a ella son los pilares de nuestra razón de Estado. Alemania asume su responsabilidad internacional. Las decisiones tomadas conjuntamente en el seno de la Alianza y las normas de planeamiento continuarán siendo directrices de nuestro planeamiento nacional. Posteriormente también me referiré a los futuros cambios en la Fuerzas Armadas Federales, de los que seguramente habrán oído hablar. Verán que Alemania, pese a la situación financiera en la que se encuentran casi todos los Estados, puede y quiere continuar realizando una aportación adecuada en el contexto de las alianzas. El ejemplo sobresaliente del compromiso alemán es, sin duda, la misión en Afganistán. Pero también en Kosovo están estacionadas tropas alemanas bajo el mando de la OTAN.

La Unión Europea es una comunidad integradora económica y política de éxito. Defiende la estabilidad, seguridad y el bienestar en todos los Estados miembros. Europa debe estar tan unida, ser tan fuerte y capaz de actuar en materia de seguridad que pueda asumir responsabilidad en la superación de los desafíos para la seguridad común dentro y fuera de Europa. La Estrategia Europea de Seguridad del año 2003 continúa siendo la línea maestra político-estratégica del diseño de la política común de seguridad y defensa. Su característica especial es que puede recurrir a un amplio abanico de instrumentos civiles y militares para la prevención de conflictos, la gestión de crisis y la gestión posconflicto y aplicarlos en cada caso particular. En la actualidad la Marina alemana se encuentra en misión ante Somalia junto a nuestros aliados españoles. Y aunque el tamaño de la misión en Bosnia se haya reducido notablemente, también hay aquí soldados de nuestros dos países y bajo el mando europeo que se esfuerzan por la estabilización del país.

El Tratado de Lisboa, en vigor desde el 1 de diciembre de 2009, define aún más el perfil de la Unión Europea en política exterior y de seguridad y fortalece la capacidad de actuación europea. La característica sobresaliente será el Servicio Europeo de

Acción Exterior, que profundizará la cooperación y que, de cara al exterior, dará a la Unión Europea un rostro homogéneo hacia fuera. Con ello la Unión, y cada uno de los Estados miembros, pueden hacer valer su peso político, económico y militar con mayor eficacia, coherencia y con capacidades mejoradas. Al igual que España, Alemania pone a disposición unidades para una posible reacción rápida en el marco del concepto de agrupación táctica (*battle group*) de la Unión Europea. Según los planes actuales, en el año 2014 nuestros dos países serán parte de una agrupación táctica de la Unión Europea.

La cooperación multinacional en las alianzas se complementa con la cooperación bilateral y multilateral. Se trata sobre todo de aprovechar sinergias, por ejemplo, a través de formación, logística y estructuras conjuntas para el funcionamiento y las operaciones. Precisamente aquí y ante la constante reducción de fondos financieros, seguro que hay aún muchas posibilidades de alcanzar mejores resultados que hoy mediante una cooperación más estrecha. En muchos ámbitos la vía nacional probablemente se esté agotando. No sólo el Gobierno alemán aboga por el desarrollo a largo plazo de un ejército europeo, también la ministra de Defensa, Carme Chacón ha manifestado lo mismo sobre este tema.

Desde la óptica alemana, las dependencias recíprocas para y durante la misión sólo se deben permitir si por su causa no se genera una presión de actuación política o bloqueos políticos mutuos. También en el futuro ésta seguirá siendo la medida con la que se identifiquen los cometidos que, en su caso, podrán ser cumplidos conjuntamente con los aliados.

Permítanme que me refiera ahora al instrumento de la política alemana que seguramente más les interese por cuestiones profesionales: la Bundeswehr o Fuerzas Armadas Federales. Comenzaré por unas cuestiones fundamentales, es decir, la misión y los cometidos de los Ejércitos alemanes, tal y como están establecidos en el *Libro Blanco del Gobierno Federal de 2006*, de validez inalterada.

La Bundeswehr como instrumento de una política de seguridad y defensa con capacidad de futuro y de amplio alcance:

- Cuida de la seguridad y la defensa nacionales.
- Contribuye a la defensa de los aliados.
- Asegura la capacidad de actuación en materia de política exterior.
- Contribuye a la estabilidad en el marco internacional.
- Fomenta la cooperación e integración multinacionales.

Paso a detallar brevemente sus cometidos:

- La prevención y la gestión de conflictos a escala internacional, incluida la lucha contra el terrorismo internacional, seguirán siendo los cometidos probables de los Ejércitos alemanes durante un plazo previsible y determinan en gran medida las estructuras, capacidades y el equipamiento de la Bundeswehr.
- La defensa aliada en el marco de la OTAN es tanto expresión de soberanía estatal como prevención común en materia de seguridad. La defensa de la Alianza es, desde la óptica alemana, un concepto ampliado de Defensa Nacional. Ello significa que para la protección de Alemania y sus ciudadanos los Ejércitos deben ser

empleados, en primer lugar, en la defensa de las fronteras de la Alianza, pero también más allá de éstas.

- Se debe garantizar de forma adecuada la asunción de cometidos militares resultantes de la obligación de asistencia en el marco de la Unión Europea para socios comunitarios no integrantes de la OTAN.
- La vigilancia y salvaguarda de la seguridad del espacio aéreo y marítimo alemanes son cometidos permanentes que deben ser asumidos en colaboración con la Policía y las Autoridades aduaneras, así como con los servicios de búsqueda y rescate.
- Por principio las operaciones militares de evacuación y las operaciones para el rescate de rehenes se realizan bajo responsabilidad nacional. Pero es posible la participación de aliados y socios. Esta labor no está sujeta a limitaciones geográficas.
- La asociación y cooperación como cometidos militares permanentes apoyan las medidas políticas para la prevención de crisis y conflictos y la gestión posconflicto, y además fomentan la estabilidad creando confianza. Aportan los requisitos previos para una acción conjunta transparente, entre otras, también mediante la participación en actividades multinacionales. Ello incluye también medidas para el control de armamentos.
- La Bundeswehr contribuye a la protección de infraestructuras vitales en Alemania ante amenazas terroristas y otras amenazas asimétricas. En primera instancia esto es cometido de las Fuerzas de Seguridad interior. Pero los Ejércitos se pueden emplear en el marco de la legislación vigente y de las capacidades disponibles.
- Las Fuerzas Armadas Federales prestan su ayuda, si se dan las condiciones conformes al Derecho Constitucional, en casos de catástrofes naturales y accidentes especialmente graves en el interior; además apoyan acciones de ayuda humanitaria y ayuda en caso de catástrofes en el extranjero con los medios disponibles en cada momento.

Puede que hayan oído que la Bundeswehr se encuentra ante los mayores cambios desde su creación. En los pasados dos decenios las Fuerzas Armadas Federales ya han superado un amplio proceso de adaptación. A principios de los años noventa, tras la reunificación alemana, absorbieron e integraron parte del antiguo Ejército Popular Nacional de la extinta República Democrática Alemana. Hoy se ven a sí mismas como un Ejército en acción. Sin embargo, para asumir los nuevos riesgos y desafíos, en el sentido de un concepto amplio de seguridad, se requieren otros pasos sustanciales para que la Bundeswehr tenga capacidad de futuro.

En cuanto a política de seguridad, en este proceso de rediseño es imprescindible un cambio hacia Ejércitos más profesionales. Al mismo tiempo los Ejércitos deben ser diseñados desde criterios económicos, de manera que todos los recursos sean eficaces y puedan ser empleados en misiones de paz. Para poder llevar a cabo ambas cosas los costes de personal deben limitarse de manera que se conquiste un margen suficiente para inversiones. Alemania debe procurar que el tamaño de sus Ejércitos se corresponda adecuadamente con su peso político y económico en el mundo. Al mismo tiempo en los próximos años la Bundeswehr requiere de un marco financiero fiable para garantizar un rediseño duradero y para poder financiar los costes probables de la puesta en marcha de las reformas pendientes. Con el cambio hacia unos Ejércitos más profesionales Alemania no opta por un camino especial. Es más, podemos com-

probar que muchos socios europeos importantes están planeando la reducción de sus Ejércitos.

Las decisiones políticas y organizativas determinantes no se esperan hasta las próximas semanas y meses. No obstante, aquí quiero referirme a algunos principios rectores de la labor realizada hasta ahora.

Todas las estructuras y procesos de la Bundeswehr deben orientarse consecuentemente y ampliamente hacia los requisitos de la misión. Pero debe quedar claro que, aunque Afganistán atraiga la mayor atención en este momento, esta operación no puede ser la única medida para la orientación futura de los Ejércitos. La realidad de las misiones de los pasados 20 años y los análisis de futuro muestran que los riesgos y amenazas pueden partir de «Estados fallidos» y regiones incontroladas. Además de los Estados en proceso de convertirse en «fallidos» y de los ya «fallidos», entre dichas regiones se cuentan alta mar, el espacio aéreo sobre estas zonas, el espacio exterior y amplias zonas del espacio de la información. La palabra clave es la «guerra cibernética».

Alemania debe estar preparada y en el futuro ser capaz de cubrir con sus Ejércitos un abanico de desafíos lo más amplio posible. Hablo de combate de alta intensidad, pasando por la estabilización y hasta misiones de observadores y de apoyo en el asesoramiento y en la formación. Una resolución de crisis eficaz requiere fuerzas de reacción rápida, que se puedan emplear en un contexto multinacional y en un amplio abanico de capacidades. Estas fuerzas deben estar orientadas consecuentemente hacia una cooperación entre varios ramos y multinacional.

En el contexto multinacional los Ejércitos deben poder colaborar de forma interoperable para tener éxito. Sobre la base de sus análisis de política de seguridad nuestros socios más importantes siguen la tendencia hacia unos Ejércitos más reducidos, pero de mayor eficacia, de alta movilidad y provistos de alta tecnología. Pierden importancia el gran tamaño y la capacidad de realizar operaciones de forma independiente. Son mucho más importantes la capacidad de imponerse, la capacidad de resistencia, la flexibilidad, la alta movilidad y la capacidad de trabajar en red. Un requisito para ello es disponer de personal que posea una buena formación y esté provisto de un equipamiento adecuado.

Como el país más poblado y más fuerte económicamente de la Unión Europea, Alemania es un motor político dentro de Europa y para ella. Por ello se espera de Alemania que asuma responsabilidades diversas. Así pues es comprensible nuestra pretensión de continuar poniendo a su disposición Ejércitos que se cuenten entre los más eficaces de la OTAN. Llevar a la práctica dicha pretensión exige que a las misiones se puedan realizar aportaciones de altísima calidad. En el planeamiento y la puesta en marcha de misiones, para los aliados no cuenta el número de soldados en los cuarteles, sino sólo el número de fuerzas empleables de hecho en las operaciones. Este es uno de los motivos para las modificaciones inminentes de la Bundeswehr.

Alemania necesita ejércitos modernos que sean eficaces y tengan la capacidad de cumplir los encargos de todo el abanico previsible de cometidos. Deben poder reaccionar ante las situaciones actuales y ser lo suficientemente flexibles para adaptarse rápida y adecuadamente a los nuevos desafíos. Sólo así la Bundeswehr puede actuar como uno

de los instrumentos de la política que indicaba al principio y, si fuera necesario, realizar su aportación en el contexto de la voluntad de diseño político de Alemania.

¿Cuáles serán los pasos concretos? Todavía está pendiente la decisión política del Parlamento. Pero ya podemos partir del supuesto de que a partir de mediados del año 2011 Alemania no reclutará a personal obligado a realizar el servicio militar. La Bundeswehr pasará a ser un Ejército de voluntarios o profesional. Así da un paso que ya han dado muchos aliados europeos, entre ellos España.

Al mismo tiempo se reducirá el número de soldados de los aproximadamente 250.000 actuales a unos 180.000. En relación con estas cifras hay que tener en cuenta que, al contrario de lo que sucede en España, por ejemplo los Servicios Jurídicos y la Administración del Ejército de Tierra están integrados exclusivamente por personal civil. El tamaño deseado no sólo resulta de los medios financieros de que se dispone. También tiene en consideración el desarrollo demográfico de Alemania. En los próximos años simplemente no habrá jóvenes suficientes para mantener unos Ejércitos grandes sin realizar para ello un esfuerzo gigantesco. España ya ha experimentado este problema en los pasados años. Una de las soluciones fue la integración de hombres y mujeres de países latinoamericanos. También Alemania deberá emprender caminos nuevos y creativos.

Con estas reformas se crean unas Fuerzas Armadas Federales que cumplirán misiones de larga duración con más de 10.000 soldados y operaciones *ad hoc* en la Alianza o de evacuación, y que por tanto podrán apoyar posibles opciones de acción política del Gobierno.

Permítanme que vaya concluyendo, no sin antes decir unas palabras sobre el problema actual más acuciante: Afganistán. Los Estados que forman parte de la Fuerza de Seguridad y Asistencia Internacional (ISAF) han anunciado para el año 2011 el inicio del traspaso al Gobierno afgano de la responsabilidad de la seguridad. El proceso quedará concluido en el año 2014. Es fundamental para la puesta en práctica de este planeamiento el envío de formadores suficientes, sobre todo para el ámbito de la Policía, que capaciten a Afganistán para cumplir sus cometidos con autonomía.

Todos conocemos las dificultades a las que se enfrentan el Gobierno afgano, y también la ISAF. Pero quiero citar al comandante en jefe de la OTAN, que en Lisboa subrayó los éxitos alcanzados: crecimiento económico, siete millones de niños y niñas escolarizados, 260.000 agentes de las Fuerzas de Seguridad afganas y una confianza creciente de la población en su propio Gobierno. Los objetivos son muy ambiciosos pero no hay una alternativa realista al camino emprendido. Por ello la OTAN y Afganistán han acordado una asociación a largo plazo más allá del año 2014. Así pues nuestra misión *in situ* aún tardará en finalizar. En los próximos meses será decisivo que se capacite a las Fuerzas de Seguridad, Policía y Ejércitos, para que cumplan sus cometidos de tal manera que la población confíe en ellas y las crea capaces de luchar eficazmente contra el terror y la opresión. Sólo entonces serán una expectativa realista los cálculos optimistas del traspaso en el año 2011 de la responsabilidad en las primeras regiones. En su ámbito de responsabilidad y junto con sus aliados, Alemania hará lo que esté en sus manos con medios civiles y militares para alcanzar este objetivo.

Quiero resumir y ofrecerles la oportunidad de profundizar en el tema con preguntas y comentarios o de aclarar dudas, en la medida en la que hoy sea posible.

La mejor salvaguardia de Alemania y sus intereses es que, en el seno de organizaciones y alianzas internacionales, pueda contribuir a la temprana identificación y resolución de conflictos. El peso de la labor conjunta recae en Naciones Unidas, la OTAN y la Unión Europea. Inicialmente los medios para ello son civiles: políticos, diplomáticos, de cooperación al desarrollo y económicos. Una posibilidad que se contempla con frecuencia es también el empleo de medios militares. Para lo que Alemania debe poner a disposición Ejércitos de tamaño adecuado, modernos y bien formados. Para poder alcanzar este objetivo mejor que en el pasado la Bundeswehr será reformada en los próximos meses y años para ser un Ejército profesional y bien equipado.

Seguirá siendo irrenunciable la capacidad para la cooperación internacional y hasta el reparto de tareas en el seno de las alianzas. Una estrecha colaboración requiere comprensión mutua de la cultura, la mentalidad y las capacidades de los socios. Por ello me alegra especialmente que Alemania y España ensayen el intercambio de personal en los niveles más diversos –en la actualidad un oficial de Marina alemán se encuentra en un buque español en una misión antipiratería– y lleven adelante proyectos armamentísticos conjuntos. Y me alegra haber tenido hoy la oportunidad de contribuir un poco a la comprensión de la política de seguridad y defensa de mi país.

Muchas gracias. Estoy a su disposición para las preguntas que deseen plantear.